

ARTICULO ESPECIAL

**FELIX MARIA GOICO EVANGELISTA:
PADRE DE LA CIRUGIA MODERNA DOMINICANA**



Fecha de nacimiento: 27 de marzo de 1904, en la ciudad de El Seibo, en la región Este de la República Dominicana.

Padres: Federico C. Goico y Julia Evangelista; quinto de ocho hermanos de los cuales siete eran varones y una sola hembra.

Escolaridad: La inicia a los 5 años en su ciudad natal, en una escolita que dirigía la profesora Alicia Castro, fueron también sus profesores en esta época los señores León Veras y Domingo Moreno Jimenes.

A la edad de 10 años, enero de 1915, se traslada a Santo Domingo e ingresa al colegio Santo Tomás, que dirigían el profesor Parmenio Troncoso de la Concha y Bienvenido García Montebruno; estudió en este colegio hasta el segundo curso práctico y entonces pasó a la escuela de bachilleres de la calle Mercedes, que dirigía el profesor Osvaldo García de la Concha, donde se graduó en 1922.

Entre sus profesores de esa época recuerda a Enrique Martí, Arturo Logroño, Federico Henríquez y Carvajal, Patín Maceo y la profesora Paradas, quien luego fuera la primera abogada graduada del país.

Inició sus estudios de Medicina en ese año de 1922, en la Universidad de Santo Domingo, de la que era rector el doctor Ramón Báez, de quien el doctor Goico recuerda había desempeñado cuatro presidencias; rector de la Univer-

sidad, presidente del Juró Médico, presidente del Ayuntamiento de la capital y había sido presidente de la República.

El doctor Goico nos responde al preguntarle cómo surgió su vocación de cirujano, que a la edad de 9 años, durante la revolución contra Bordas en el año de 1914, en su pueblo natal de El Seibo, al ayudar en el cuidado de los heridos al doctor Estruch, ya sabía cuál sería su destino: médico-cirujano.

Al doctor Estruch, él y otros muchachos de El Seibo le ayudaron en el manejo de aquellos heridos y el doctor Goico recuerda administrarle anestésicos al estilo la reina, a varios de los pacientes.

Después de eso, en su casa, el futuro cirujano, los animales que eran sacrificados para consumo doméstico los disecaba (desollaba) para satisfacer su curiosidad sobre la anatomía. Recuerda específicamente haber desollado varios cerdos.

Se graduó como estudiante libre de Licenciado en Medicina en enero de 1927, el mismo día que lo hizo también el doctor Angel Messina. El resto del grupo se graduó en el mes de abril de ese año. Recuerda que su clase estaba compuesta por nueve estudiantes de los que recuerda a Santelises, Lorenzo Pellerano, Carl T. Georg, Enrique Morel y Homero de Pol.



MIEMBROS Y ASESORES DEL COMITE ORGANIZADOR DEL CONGRESO MEDICO DOMINICANO DEL CENTENARIO

● De izquierda a derecha, sentados: Dr. Mario Ravelo Barré, Dr. Félix Goico, Dr. Darío Contreras, Dr. Heriberto Valdez (Presidente), Dr. Héctor Read, Dr. Luis F. Thomen, Dr. Ml. F. Pimentel Imbert. De pie: Dr. Nelson C. Estruch, Dr. Manuel A. Robiou, Dr. Juan Ml. Moscoso Cordero, Dr. Manuel Emilio Perdomo, Dr. Parmenio Troncoso de la Concha, Dr. Manuel D. Pastoriza, Dr. Elpidio E. Ricart y Dr. Fabio A. Mota.

(Foto cortesía del Dr. Manuel F. Pimentel Imbert)

De sus profesores en la escuela de Medicina recuerda a los doctores Antonio Elmudesi, Pedro E. Marchena, Salvador B. Gautier, Fernando Defilló, Octavio del Pozo, Ramón Báez y el doctor Coiscou.

El 10 de marzo de 1927 el licenciado Goico partió para Francia a bordo del buque Ile de France a la Universidad de La Sorbona en París, cumbre del saber de la época, donde permaneció por casi 8 años; completó así sus estudios médicos y se hizo cirujano, el sueño de su niñez.

Allí se graduó de Doctor en Medicina en 1932.

Recuerda que de los más de 80 estudiantes dominicanos que en esta época iban a París, sólo tres lograron ganar por concurso el cargo de médico interno del hospital Saint Antoine: Cotubanamá Henríquez, Salomón Jorge y Félix Goico.

Para obtener su título de Doctor en Medicina presentó como tesis su trabajo "Técnica de la colectomía por cán-

cer", que mereció premio medalla de plata en aquel año de 1932.

En París fue instructor de anatomía del Instituto Clamart por 6 años, donde hizo estudios de disección e investigación en cadáveres, junto al profesor Hovelacqque.

Luego de su graduación permaneció tres años trabajando de voluntario como cirujano en el hospital Saint Antoine. Fueron sus profesores de cirugía en ese hospital los doctores Lapoirete y Lejars.

Visitaba durante esos años con frecuencia al encargado de negocios de la República Dominicana en Francia, señor Servio Tulio Franco.

Regresó a la República Dominicana en diciembre de 1934 precedido ya de gran prestigio y en enero de 1935 fue nombrado catedrático de Anatomía y Clínica Quirúrgica de la Universidad de Santo Domingo, posición que desempeñó ininterrumpidamente por 45 años hasta su jubilación en

1980 y ese mismo mes también fue nombrado médico cirujano del hospital Padre Billini, posición que ocupó por diez años cuando fue cancelado, al tomar la dirección del hospital el Dr. Francisco Moscoso Puello.

Hagamos un esfuerzo con nuestra imaginación para situarnos en aquel 1935; regresa Goico de París, la plaza científica de mayor renombre en la época, después de 8 años consagrados al estudio y aprendizaje de la cirugía, para la cual poseía cualidades innatas extraordinarias. Es obvio que estaba fuera de grupo en relación a sus colegas; en otro mundo diría yo.

Imaginemos también la personalidad de Goico: metódico, enérgico, de vida austera, introvertido, trabajador incansable, todo esto en plena dictadura trujillista, que si bien es cierto apreciaba los valores intelectuales y científicos, también los humillaba, pues no era permitido a nadie desarrollar arrastre o arraigo entre colegas o el pueblo, cosas reservadas únicamente para "El Jefe".

Es por eso que la labor desarrollada por personas de la calidad moral y científica del doctor Goico puede calificarse de titánica. Goico enseñaba desde la cátedra y también en el hospital con el ejemplo, sin recibir por muchos años reconocimiento alguno y soportando estoicamente cancelaciones arbitrarias y desconsideradas sin quejarse, con la meta de crear una generación de cirujanos, que con base científica sólida mejoraran la calidad de la asistencia médica en el país.

Eso se llama patriotismo.

Después de su cancelación en el hospital Padre Billini, el doctor Goico pasó 4 años laborando de manera honorífica en el hospital Juan Pablo Pina de San Cristóbal, y al recordarse de esos años nos enfatiza que aunque trabajaba con carácter honorífico, esto es, sin remuneración, desarrollaba una labor igual a como si estuviera nombrado con sueldo.

En 1949 es nombrado médico director del hospital Dr. William Morgan (actualmente hospital Dr. Luis E. Aybar) en Santo Domingo, funciones que desempeñó hasta mediados de 1951, cuando fue de nuevo cancelado sin explicaciones.

Dos meses más tarde es nombrado jefe de los servicios de cirugía del hospital Dr. Salvador B. Gautier, posición que aún ocupa luego de 36 años de labor continua.

Estableció su consultorio privado en la calle Arzobispo Nouel en 1935, realizaba sus intervenciones quirúrgicas en el hospital Padre Billini y en la clínica Internacional hasta 1945, cuando fue cancelado del hospital Padre Billini y entonces instaló su propia clínica en la calle Mercedes, donde trasladó su consultorio, al que todavía asiste por las tardes.

El doctor Goico casó en diciembre de 1935 en Santo Domingo, con la dama de nacionalidad francesa Odette Krumeich, su única esposa por más de 51 años.

El matrimonio procreó un hijo, el hoy arquitecto Fred Goico, quien les ha brindado la satisfacción de ver crecer dos nietos.

En el Congreso Médico Dominicano de 1935 efectuado en Santo Domingo, el doctor Goico presentó el trabajo "Simpatectomía periarterial en las afecciones del miembro inferior", recibiendo mención honorífica de parte de los organizadores del evento. El doctor Goico fue vocal del comité organizador del Congreso.

En el Congreso Médico del Centenario, en 1944, del que también fue vocal del comité organizador (ver foto de los miembros del comité organizador de este congreso), el doctor Goico presentó el trabajo "Técnica de gastrectomía por úlcera duodenal".

En el año 1949, el doctor Goico viajó nuevamente a Francia, esta vez para su introducción como miembro asociado extranjero de la Academia de Cirugía de París, gran honor para un cirujano, pues esta Academia reunía a los más destacados cirujanos del mundo de aquella época.

Fue presentado a los miembros de la Academia por el doctor Jan Braine.

En 1955 viajó a Buenos Aires, Argentina, y en una exposición médica presentó el trabajo "Histerectomía total".

Además de la Academia de Cirugía de París, el doctor Goico pertenece a varias sociedades médicas como son: Asociación Médica Dominicana, Agrupación Médica del Instituto Dominicano de Seguros Sociales (IDSS), Academia Dominicana de Medicina, Colegio Dominicano de Cirugía, y la Sociedad Dominicana de Cardiología.

Junto al doctor Goico se han formado destacados cirujanos dominicanos, entre ellos Richard Arredondo, Miguel A. Delgado Batlle, Frank Hernández y Mairéní Cabral Navarro.

La historia de la cirugía dominicana puede fácilmente dividirse en dos etapas: aquella que se realizaba en los años previos a la segunda guerra mundial y que tenía sus máximos exponentes en los doctores Morín, Lara y Aybar, y la cirugía posterior a esa guerra que impulsara sobremanera el doctor Goico y que incluye la realización en nuestros hospitales de cirugía esofágica, pulmonar, neurocirugía y la cirugía cardiovascular, de todas ellas precursor y gran propulsor el doctor Félix Goico, por lo que tiene bien ganados sus títulos de profesor meritísimo de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y maestro de la medicina de la Asociación Médica Dominicana (AMD).

Son muchos los conceptos elogiosos que sobre este notabilísimo cirujano se han vertido, pero nosotros queremos enfatizar, que en una época en que la rapidez del cirujano era esencial para el éxito del acto quirúrgico, pues no se disponía ni de los anestésicos, ni las técnicas, ni los equi-

pos de administrar anestesia de hoy en día, la agilidad de las manos del doctor Goico unidas a su destreza inigualable, lo hicieron por varias décadas el cirujano de mayor renombre del país. La precisión de sus dedos, guiados por una mente serena, gran conocedora de la anatomía, salvaron muchas vidas de dominicanos humildes que eran atendidos por el mejor cirujano del país con el mismo celo y dedicación que el más encumbrado de los pacientes privados.

He aquí algunas de las opiniones que se han vertido sobre el doctor Goico.

"El doctor Goico es el cirujano nato, su amor por el arte quirúrgico es algo asombroso". Dr. Rafael Miranda en su libro Historia de la Medicina.

"Excepcional anatomista y dotado de la mano más maravillosa para la cirugía". Dr. Mariano Lebrón Saviñón, en su libro Historia de la Cultura Dominicana, quinto tomo.

"El Dr. Goico es catedrático de cuerpo entero, no sólo por sus grandes conocimientos, sino por sus métodos docentes eminentemente prácticos". Dr. José Ramón Matos Ruiz

en la exaltación de Goico realizada en la Academia Dominicana de la Medicina.

Hoy día, a los 83 años de fecunda vida terrenal y 52 de ejercicio profesional en su país, el doctor Goico aún asiste por las mañanas al hospital Gautier, dónde en pleno uso de sus facultades intelectuales supervisa los trabajos en los servicios quirúrgicos, y por las tardes, en su consultorio de la calle Mercedes, brinda de manera gratuita consultas a los humildes, a los mismos que por tantos años ha servido de manera tan desinteresada y abnegada.

Nosotros, que fuimos sus alumnos, creemos que no exageramos cuando decimos que nuestro profesor de Anatomía Topográfica es el padre de la cirugía moderna dominicana.

Acta Médica Dominicana se enorgullece en publicar su semblanza y dedicarle esta edición, con todo el cariño y respeto que él se merece.

Julio Rodríguez Grullón

Mariano Defilló Ricart